



ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LAS FAMILIAS ACOGEDORAS Y LOS FACTORES PERSONALES QUE FAVORECEN LOS ACOGIMIENTOS

Rosa J. Molero Mañes, (profesora asociada de la facultad Psicología de la Universitat de València y Dr. en Psicología de entidad colaboradora EMAFI Coop. V. en el programa de Intervenciones Técnicas en Acogimiento Familiar de la Conselleria de Bienestar Social de la Generalitat Valenciana).

Adelina Gimeno Collado, (catedrática de escuela universitaria de la facultad Psicología de la Universitat de València).

M^a Paz Albiñana Hernández, (Dr. en Psicología de entidad colaboradora EMAFI Coop. V. en el programa de Intervenciones Técnicas en Acogimiento Familiar de la Conselleria de Bienestar Social de la Generalitat Valenciana).

RESUMEN

El acogimiento familiar es un recurso de protección del menor donde familias de forma voluntaria acogen a menores que por diversas circunstancias no pueden ser atendidos por sus familias. Para ello las distintas administraciones con competencia programan la formación y la valoración necesaria para otorgar a estas familias la idoneidad para la realización de acogimientos. A partir de ese momento, la familia espera la asignación de un menor en función de sus características y disponibilidad, así como del perfil del menor y sus necesidades. En la presente comunicación se analiza la evolución de un grupo de familias acogedoras a lo largo de tres años y las características personales de los acogedores que resultaron más adecuadas para llevar a cabo acogimientos exitosos. La valoración del ajuste de las familias acogedoras fue realizada por el equipo de técnicos que efectuaba el seguimiento y apoyo especializado de los acogimientos. Además se recogieron datos de personalidad y estilo educativo. Los factores de buen ajuste que destacaron fueron el estilo educativo democrático-assertivo, así como entre las características de personalidad la estabilidad emocional, la energía y la afabilidad.

PALABRAS CLAVE: Acogimiento en Familia Ajena, Personalidad, Estilos Educativos, Valoración, Ajuste e Idoneidad.

ABSTRACT

Foster care is a resource for protecting minors by which families voluntarily decide to foster minors that due to several reasons cannot be taken care of by their families.

For that, the corresponding organizations with cognizant of the subject, draw up a plan of the training and assessment needed by the families to be considered suitable to take in children. From this moment on, the family has to wait to be assigned a minor depending on their characteristics and avail-



ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LAS FAMILIAS ACOGEDORAS Y LOS FACTORES PERSONALES QUE FAVORECEN LOS ACOGIMIENTOS

ability, as well as on the minor's profile and needs. In this communication we analyse the evolution of a group of foster families throughout three years as well as the features of the foster families that ended up being more suitable for successful foster adoptions. The assessment of the suitability of the foster families was made by the team of trainers that were in charge of the specialised monitoring and support of the foster care adoption. In addition, further data on personality and educational style were collected. The proper adjustment features that stood out were the democratic assertive educational style and from the personality and emotional stability features, energy and affability.

KEYWORDS: foster care in unconnected family, personality, educational styles, assessment, adjustment and suitability.

INTRODUCCIÓN

El acogimiento familiar es un recurso de protección de menores que permite garantizar la integración del menor en un contexto natural, la familia, pero en unas condiciones que le permitan y potencien su desarrollo. El acogimiento es una medida de protección que sigue un proceso previsto y regulado por las distintas Administraciones competentes para ello, como ya promovió y priorizó frente a otros recursos la Ley 21/87 de 11 de noviembre, de Reforma del Código Civil y de la ley de Enjuiciamiento Civil en Materia de Adopción y de Otras Formas de Protección de Menores.

El acogimiento familiar, ya sea realizado por familiares del menor (acogimiento en familia extensa) como realizado por familias voluntarias sin vínculos de parentesco (acogimiento en familia ajena) es un recurso que requiere de preparación y apoyos específicos, tanto por la familia acogedora como por el personal técnico implicado para poder atender de la manera más adecuada las necesidades de estos menores (Del Valle, Álvarez-Baz y Bravo, 2002; Amorós, Palacios, Fuentes, León y Mesas, 2003; Del Valle, Bravo, y López, 2009; Amorós y Palacios, 2005; Molero, 2006, y Molero, Moral, Albiñana, Sabater y Sospedra, 2007).

Además de la preparación y los apoyos específicos se hace necesaria la valoración previa de la familia, de sus actitudes, motivaciones y características familiares, para garantizar en la medida de lo posible el éxito del acogimiento, tanto en su propósito de medida de protección temporal, como experiencia vital satisfactoria para todas las partes. En este sentido, encontramos algún intento de realizar escalas de valoración de familias acogedoras como el Casey Foster Applicant Inventory-Applicant Version (CFAI-A) de Orme, Cuddeback, Buehler, Cox, y Le Prohn, (2007).

Analizando la motivación para el acogimiento, ésta difiere entre las familias acogedoras extensas y las familias acogedoras ajenas (Amorós y Palacios, 2005). Las familias acogedoras extensas responden a una necesidad de acogimiento que viene dada al hacer frente a un problema familiar, una obligación familiar, y ante la cuál ellos deciden si acogen o no. Sin embargo en la familia acogedora ajena no existe tal presión, con lo que la decisión es libre. Las motivaciones que llevan a una familia a desear acoger a un menor pueden ser muy variadas y, este aspecto es importante dentro de la valoración para otorgar la aptitud como familia acogedora. Andersson (2001), señala tres motivaciones principales respecto a las familias acogedoras ajenas:

Parejas que desean tener niños y no creen que los puedan tener ellos mismos.

Familias donde la madre quiere estar en casa cuidando de sus hijos biológicos, así como de niños acogidos en lugar de obtener un trabajo no especializado fuera de casa.

Padres con niños mayores que quieren llenar el "nido vacío" siendo padres acogedores y combinado con un negocio familiar en casa, o cercano a casa.

Entendemos que este tipo de motivaciones implican la necesidad de la propia familia, frente a otras motivaciones que denominamos altruistas ya que no intentan cubrir ninguna necesidad o carencia de la familia acogedora.



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

Otros estudios (Trisielotis, Borland y Hill, 2000 y Amorós, et al., 2003) señalan que las acogedoras y los acogedores tienen, mayoritariamente, una motivación altruista/solidaria. Estas investigaciones también identifican alrededor de un 25% con una motivación predominante de desarrollo y realización familiar.

En cuanto a qué características de personalidad son más adecuadas para la realización de acogimientos familiares, Ray y Homer (1990) señalan que los acogedores que mejor funcionan tienen ciertas características de personalidad: son gente equilibrada, con niveles de ansiedad moderados, introvertidos y extrovertidos en partes proporcionales, con niveles de ansiedad moderados, capaces de tomar decisiones basándose tanto en la cabeza como con en el corazón. El perfil de las madres acogedoras con éxito señalaba que la autodisciplina, la madurez, la habilidad para encarar la realidad y el entusiasmo, combinados con la habilidad para tomar decisiones basadas en la lógica, estaban relacionadas con un mejor funcionamiento como acogedoras. Pero, por otro lado, se señalaba también que el perfil de los padres acogedores con éxito, sugería que eran más propensos a ser algo más conservadores que la media.

El perfil educativo asertivo o democrático es otro aspecto clave, ya que está relacionado una conducta parental de compromiso activo, empatía, asertividad, establecimiento de límites, disciplina adecuada, contingente y consistente, incondicionalidad en cuanto al afecto y por lo tanto, éstas serían las características que se buscarían para las familias acogedoras.

Distintos estudios (Baumrid y Black 1967; Kuczynski, 1984 y Musitu y Allatt, 1994) demuestran la relación entre las prácticas educativas familiares y el desarrollo infantil y, dentro de ellas, las que se corresponden al estilo asertivo/democrático parecen ser las más beneficiosas. En este mismo sentido, Amorós et al. (2003) señalan que tanto acogedores como acogedoras muestran un estilo predominantemente democrático.

El objetivo de este trabajo es analizar la evolución de una grupo de familias educadoras (así se denominan en la Comunidad Valenciana a las familias acogedoras ajenas) a lo largo de tres años y las características personales (motivación, personalidad y estilo educativo) que resultaron más adecuadas para llevar a cabo acogimientos exitosos.

MÉTODO

Participantes

Los participantes fueron 90 familias educadoras declaradas idóneas para realizar acogimientos, a pesar de que en un principio fueron 144 las interesadas este recurso. Estas 90 familias acogedoras formaban el total de las atendidas por A.V.A.F. en la provincia de Valencia (Asociación de Voluntarios de Acogimiento Familiar), una de las tres entidades que colaboraban con la Administración Pública en materia de acogimiento familiar en la Comunidad Valenciana.

La distribución por sexo de los participantes era de 63 hombres y 87 mujeres. Respecto a la estructura familiar, la mayoría de estas familias eran familias biparentales frente a las monoparentales. Dentro de las monoparentales, la mayoría estaban formadas por mujeres respecto a las formadas por hombres. Respecto a la edad, la mayoría de los acogedores tenía entre 45 a 51 años y las acogedoras entre 38 a 44 años. Aproximadamente la mitad de las familias tenían hijos, 52,2%, frente a las que no tenían, 47,8%. En relación al nivel de instrucción, los acogedores se sitúan en el nivel de estudios primarios, mientras que para la mayoría de las acogedoras el nivel de instrucción era de estudios universitarios.

Instrumentos

Se utilizaron tres instrumentos, dos de ellos estandars, el BFQ (Cuestionario "Big Five") de Caprara, Barbaranelli y Borgogni (1997), y el. PEE (Perfil de Estilos Educativos) de Magaz y García (1998), y un cuestionario de elaboración propia, que recogía a través de la información del expediente, de la información de los técnicos y de la propia familia todos los datos más relevantes del acogimiento familiar, el CUESTIONARIO DE FAMILIAS EDUCADORAS Y MENORES ACOGIDOS (Molero, 2006).



ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LAS FAMILIAS ACOGEDORAS Y LOS FACTORES PERSONALES QUE FAVORECEN LOS ACOGIMIENTOS

Procedimiento

El presente trabajo forma parte de una investigación diseñada como estudio longitudinal, que siguió durante tres años un grupo de familias acogedoras que se interesaron por el recurso, recogiendo a través del CUESTIONARIO DE FAMILIAS EDUCADORAS Y MENORES ACOGIDOS, toda la información respecto a su vida como familias acogedoras.

Para valorar el ajuste y adecuación de las familias a la realización de acogimientos se utilizó una valoración que realizaron los técnicos que supervisaban los acogimientos y que formaban un equipo de 5 profesionales. Para ello analizaron “su hacer como acogedores” a través de una escala de 5 puntos, siendo 1 “muy poco adecuada como familia educadora”, y 5 “muy adecuada”. Esa valoración reflejaba aspectos relacionados con su capacidad educativa, de resolución de conflictos, empatía, demanda de ayuda, formación, aceptación de ayuda, compromiso con los técnicos, colaboración y cooperación e incluso facilitación respecto a las condiciones del acogimiento. Los resultados de las correlaciones de los profesionales, realizada a través de correlaciones de Spearman, indicaban que eran significativas y superiores a .900, lo que implicaba el alto nivel de compenetración del equipo.

RESULTADOS

De las 90 familias que obtuvieron la idoneidad al principio del estudio, al final de los tres años 53 familias había realizado algún acogimiento. La situación de las 53 familias acogedoras al finalizar el periodo de estudio, como puede verse en la Tabla 1, era de 30 acogiendo en ese momento, 18 disponibles o en situación pendiente (descanso o sin decisión clara de seguir acogiendo), así como 5 de baja, voluntaria o valorada por los técnicos.

Tabla 1.- Situación actual de las F.E. que han acogido.

	Frecuencias	Porcentaje válido
Disponible	8	15,1
Pendiente	10	18,9
Acogiendo	30	56,6
Baja voluntaria	3	5,7
Baja técnicos	2	3,8
Total	53	100,0

Motivación para el acogimiento

En primer lugar analizamos la motivación de las familias acogedoras. Como podemos ver en la Tabla 2 la motivación más frecuente es la que se denominó solidaria/altruista, seguida muy de lejos con la necesidad de formar una familia..



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

Tabla 2.- Tipo de motivación.

	Acogedores		Acogedoras	
	Frecuencias	%	Frecuencias	%
Religiosa	4	6,3	5	5,7
Solidaria-altruista	44	69,8	61	70,1
Necesidad de familia	9	14,3	10	11,5
Deseo de más hijos	2	3,2	2	2,3
Búsqueda de compañía	1	1,6	3	3,4
Sustituir hijo/a perdido	1	1,6	1	1,1
Experimentar la crianza	2	3,2	5	5,7
Total	63	100	87	100

Relación entre la valoración realizada por los técnicos y los factores de personalidad de las familias.

Los resultados de la prueba Chi cuadrado, que relaciona la valoración realizada por los técnicos con las variables de las dimensiones de personalidad de los acogedores, aparecen en la Tabla 3. Los resultados ponen de manifiesto, que las dimensiones de tesón y apertura mental no guardan ninguna relación con la valoración realizada por los técnicos. Sin embargo, sí que existe relación significativa respecto a las dimensiones de energía, afabilidad y estabilidad emocional.

Tabla 3.- Valoración técnica (VT) – Dimensiones personalidad (DP) acogedora.

Variables	Chi cuadrado			Montecarlo
	Valor	gl	Sig.	Sig.
VT – DP/Energía	12,504	4	,014	,010
VT – DP/Afabilidad	9,645	4	,047	,027
VT – DP/Tesón	7,318	3	,062	,067
VT – DP/Estabilidad Emocional	10,651	4	,031	,015
VT – DP/Apertura Mental	8,821	4	,066	,062

Podemos observar en la Tabla 4, que cuando los resultados en la dimensión de energía por parte de la acogedora se sitúa en el valor muy alto, las valoraciones de los técnicos suelen indicarse muy adecuadas. Recordemos que la persona que alcanza una puntuación alta en esta dimensión, tiende a describirse como muy dinámica, activa, enérgica, dominante y locuaz.

Tabla 4.- Valoración técnica – energía acogedora.

	d	o				%
la	d	5	6	4	9	3
la	gn	4	3	4	8	9
la						0
la		9	9	4	2	9
la		%	%	%	%	0



**ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LAS FAMILIAS ACOGEDORAS
 Y LOS FACTORES PERSONALES QUE FAVORECEN LOS ACOGIEMENTOS**

También existe una relación significativa estadísticamente respecto a la dimensión afabilidad, de modo que, como se observa en la Tabla 5, cuando los resultados en la dimensión de personalidad son muy altos, la valoración técnica es muy adecuada. La persona que alcanza puntuación alta en esta dimensión tiende a describirse como muy cooperativa, cordial, altruista, amigable, generosa y empática.

Tabla 5.- Valoración técnica – afabilidad acogedora.

	s						
b d e	2		5	3	9		a
el	9%		17%	11%	16%		
b s	1	1	1	6			9
	5%	5%	5%	11%			0
l	3	1	6	3	9		5
	15%	5%	10%	11%	9%		

Finalmente decir, que también se da una relación significativa respecto a la dimensión estabilidad emocional, así pues, observamos en la Tabla 6, que cuando las puntuaciones en la dimensión estabilidad emocional son altas y muy altas, la valoración de los técnicos acerca del desarrollo del acogimiento se sitúa en muy alto y alto. La persona que obtiene puntuación alta en esta dimensión tiende a describirse como poco ansiosa, vulnerable, emotiva, impulsiva, impaciente e irritable.

Tabla 6.- Valoración técnica – estabilidad emocional acogedora.

	h						
b d c			2	3	9		a
el			10%	10%	16%		
l	1	2	7	9			9
	3%	6%	14%	16%			0
l	1	2	9	2	9		5
	3%	6%	16%	4%	9%		

Por otra parte, los resultados de la prueba Chi cuadrado donde se relaciona la valoración de los técnicos, sobre el desarrollo del acogimiento con las dimensiones de personalidad del acogedor se muestran en la Tabla 7. Los resultados reflejan que la afabilidad y apertura mental no guardan relación con la valoración del desarrollo del acogimiento realizada por los técnicos. Sin embargo, sí aparece relación significativa con la dimensión de energía, tesón y estabilidad emocional.

Tabla 7.- Valoración técnica (VT) – dimensiones personalidad (DP) acogedor.

Variables	Chi cuadrado			Montecarlo
	Valor	gl	Sig.	Sig.
VT – DP/Energía	11,638	5	,040	,031
VT – DP/Afabilidad	8,129	4	,087	,082
VT – DP/Tesón	14,830	5	,011	,003
VT – DP/Estabilidad Emocional	11,615	4	,020	,016
VT – DP/Apertura Mental	8,884	4	,064	,060

Como vemos en la Tabla 8, cuando en la dimensión energía las puntuaciones obtenidas son muy altas, generalmente la puntuación del técnico respecto al desarrollo del acogimiento es de muy adecuado. La persona que obtiene puntuación alta en esta dimensión, tiende a describirse como muy culta, informada, interesada por las cosas y experiencias nuevas, dispuesta al contacto con culturas y costumbres distintas.



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

Tabla 8.- Valoración técnica –energía acogedor.

		I					
a	a		2	2	4	0	8
a	b				%	5	%
a	b	3	1	4	4	8	0
		%		%	%	%	%
0	0	3	3	6	8	8	8
				%	%	%	%

Respecto al tesón, Tabla 9, cuando el acogedor puntúa muy alto, la valoración técnica, es adecuada y muy adecuada. La persona que puntúa alto en tesón tiende a describirse como muy reflexiva, escrupulosa, ordenada, diligente y perseverante.

Tabla 9.- Valoración técnica –tesón acogedor.

		I					
a	a		1		3	4	8
a	b				%	%	%
a	b	1	3	4	1	1	0
		%	%	%	%	%	%
0	0	1	4	4	4	8	8
				%	%	%	%

Finalmente, se puede ver en la Tabla 10, cuando la puntuación es muy alta en la dimensión de estabilidad emocional la valoración técnica es adecuada y muy adecuada.

Tabla 10.- Valoración técnica –estabilidad emocional acogedor.

		I				d	
		b		b			
a	a	2	2	5	9	8	0
a	b				%		%
a	b	4	4	1	1		0
		%	%	%	%		%
0	0	6	6	6	0	8	8
				%	%	%	%

Relación entre la valoración realizada por los técnicos y los perfiles educativos de los acogedores.

Al relacionar la valoración realizada por los técnicos acerca del desarrollo del acogimiento con el estilo educativo de los acogedores, los resultados de la prueba Chi cuadrado, con la consiguiente corrección de Monte Carlo, muestran como vemos en la Tabla 11, que el perfil educativo del acogedor, no guarda ninguna relación con la valoración del desarrollo del acogimiento realizada por los técnicos. Sin embargo, sí que existe relación estadísticamente significativa con el perfil educativo de la acogedora, tal que, como vemos en la Tabla 12, cuando el perfil educativo es adecuado la valoración técnica es muy adecuada.

Tabla 11.- Valoración técnica (VT) – perfil estilo educativo (PEE)

Variables	Chi cuadrado			Montecarlo
	Valor	gl	Sig.	Sig.
VT – PEE acogedora	4,533	1	,033	,040
VT – PEE acogedor	832	1	,362	,528

**ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LAS FAMILIAS ACOGEDORAS
Y LOS FACTORES PERSONALES QUE FAVORECEN LOS ACOGIMIENTOS**

Tabla 12.-Valoración técnica- perfil estilo educativo acogedora.

1	d	2	0	3
2		0%	0%	
3	gn	8	1	9
		7%		%
4		4	1	2
		8%	2%	%

DISCUSIÓN

Varias conclusiones podemos extraer de los datos expuestos. En primer lugar que de las 144 familias interesadas seriamente por el recurso resultaron idóneas para el acogimiento 90 familias, de las cuáles realmente acogieron 53 familias en todo el periodo, y al final continuaban acogiendo 30. Esto supone que, en periodos de tres años para tener un número de familias que realicen acogimiento se requiere el doble de familias formadas y valoradas idóneas y el triple de familias interesadas en el recurso. Por ello es necesario realizar amplias campañas de difusión y captación de familias educadoras con una periodicidad aproximada de dos-tres años y de fuerte impacto y además que recojan y respondan a las realidades que estamos mostrando.

En segundo lugar, la valoración de la adecuación o de la calidad del acogimiento por parte de los técnicos que supervisan los acogimientos entendemos que es una parte muy importante para mejorar el recurso, porque a través de la retroalimentación que supone esa revisión se obliga a subsanar las deficiencias detectada en los procesos de valoración, formación y/o asignación de los menores y analizar sus causas para mejorar los criterios de selección y/o asignación, así como también, para que hacer previsiones más acertadas de las dificultades que pueden surgir durante los acogimientos.

Los técnicos han considerado que, en su mayoría, las actuaciones que han llevado a cabo las familias educadoras han sido adecuadas. Pero parece necesario acotar en términos de indicadores de buen pronóstico, aquellas características que los técnicos entienden que inicialmente son necesarias. Estos datos los obtenemos, de la información que los técnicos aportan inicialmente teniendo en cuenta su experiencia por un lado, y por otro, de los datos que una vez valoradas las familias en su hacer como acogedoras y en función de una serie de variables, se ponen de manifiesto.

Los técnicos consideraron que la dimensión de personalidad estabilidad emocional, sería una cuestión ineludible junto a control de emociones, que se trata de una subdimensión de la anterior. Cuando se comprobaron las características de personalidad de las familias educadoras que habían sido valoradas por los técnicos como adecuadas o muy adecuadas en sus tareas como acogedoras, pudimos comprobar que obtenían puntuaciones altas y muy altas en las dimensiones de energía, afabilidad y estabilidad emocional las acogedoras y, en energía, tesón y estabilidad emocional los acogedores.

Estamos, pues, hablando de unos acogedores que se consideran básicamente extravertidos (dinámicos, activos...) y estables emocionalmente es decir, poco ansiosos, vulnerables, emotivos, impulsivos, impacientes e irritables. Ellas apuntan más hacia formas o actitudes relacionadas con la cordialidad, generosidad, cooperación, la empatía y ellos, a describirse con mayor capacidad a la hora de la autorregulación y/o autocontrol (personas muy reflexivas, perseverantes, diligentes...). En este sentido nuestro estudio coincide, esencialmente, con las conclusiones del estudio de Ray y Homer (1990).

En cuanto al perfil educativo, como ya hemos señalado un aspecto clave, hemos podido subrayar su importancia en la adecuación para el acogimiento respecto a las acogedoras, siendo el estilo asertivo o democrático de las acogedoras el que se relaciona con valoraciones más positivas de los técnicos, confirmando así los resultados de otros estudios (Baumrid, 1967; Kuczynski, 1984; Musitu y Allatt, 1994 y Amorós et al., 2003)



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

Todas estas conclusiones creemos que pueden resultar muy útiles a la hora de planificar la valoración y formación de las familias acogedoras, tanto extensas como ajenas, en la búsqueda y síntesis de los factores más adecuados para que los acogimientos cubran convenientemente las necesidades de los menores y a la vez sean lo más satisfactorios posibles tanto para las familias acogedoras como para los menores acogidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amorós, P. y Palacios, J. (2005). *Acogimiento Familiar*. Madrid: Alianza.
- Amorós, P., Palacios J., Fuentes, N., León, E. y Mesas, A. (Eds.) (2003). *Familias Canguro: Una experiencia de protección a la infancia*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Andersson, G. (2001). The motives of foster parents, their family and work circumstances. *British Journal of Social Work*, 31 (2), 235-248.
- Baumrid, D. y Black, E. (1967). Socialization Practices Associated with Dimensions of Competence in Preschool Boys and Girls. *Child Development*, 38 (2), 291-329.
- Caprara, G. V.; Barbaranelli, C. y Borgogni, L. (1997). BFQ. Cuestionario "Big Five". Madrid: TEA Ediciones.
- Del Valle, J. F., Álvarez-Baz, E. y Bravo, E. A. (2002). Acogimiento en familia extensa. Perfil descriptivo y evaluación de necesidades en una muestra del Principado de Asturias. *Bienestar y Protección Infantil*, 1(1), 33- 55.
- Del Valle, J. F., Bravo, A. y López, M. (2009). El acogimiento familiar en España: Implantación y retos actuales. *Papeles del psicólogo*, 30 (1),33-4.
- Molero, R. J. (2006). *El acogimiento en familia educadora como medida de protección para el menor en situación de riesgo o desamparo*. Universitat de Valencia. Tesis Doctoral [no publicada].
- Kuczynski, L. (1984). Socialization goals and mother-child interaction: strategies for long-term and short-term compliance. *Developmental Psychology*, 20, 1061-1073.
- Magaz, A. y García, M. (1998). *Perfil de Estilos Educativos*. Madrid: Grupo Albor-Cohs división editorial.
- Molero, R. J., Moral, J., Albiñana, P., Sabater, Y. y Sospedra, R. (2007). Situación de los acogimientos en familia extensa en la ciudad de Valencia. *Anales de Psicología*, 23(2), 193-200.
- Musitu, G. y Allatt, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.
- Orme, J. G., Cuddeback G.S., Buehler, Ch., Cox, M.E., y Le Prohn, N. S. (2007). Measuring Foster Parent Potential: Casey Foster Parent Inventory-Applicant Version. *Research on Social Work Practice*, 17 (1): 77-92.
- Ray, J. y Homer, W.C. (1990). Correlates of effective therapeutic foster parenting. *Residential Treatment for Children and Youth*. Vol 7(4): 57-69.
- Triseliotis, J.; Borland, M. y Hill, M. (2000). *Deliveryng foster care*. Londres: BAAF.

Fecha de recepción: 14 de febrero 2010

Fecha de admisión: 19 de marzo 2010